

Santos Campeón a ley de juego

EL BIEN PUBLICO

Viernes 31 de agosto de 1962

DEPORTES

Por Sergio DECAUX

Desde Buenos Aires
Los dos minutos del
segundo tiempo en
Núñez, ya se sabía quién era
el nuevo Campeón de América.
El brillante Pelé sacó
un remate furibundo cinco
metros antes de pisar el
área, de frente, con comba,
y terminó con el largo relin-
do continental de Peñarol.
Hasta ese momento, pa-
ra nosotros definitivo, ha-
bía habido puja, dos tenden-
cias opuestas estaban manifi-
estándose con lo mejor de
sus recursos, ideas e inten-
ciones. Incluso con sus equi-
vocaciones y sus defectos.
Después del gol de Pelé, psicológicamente muy impor-
tante, Santos ganó en tranquilidad y suficiencia. Pe-
ñarol se quedó, se encerró y no tuvo aire en algunos mo-
mentos para seguir el ritmo aparentemente lento del Santos.

Pelé: un problema

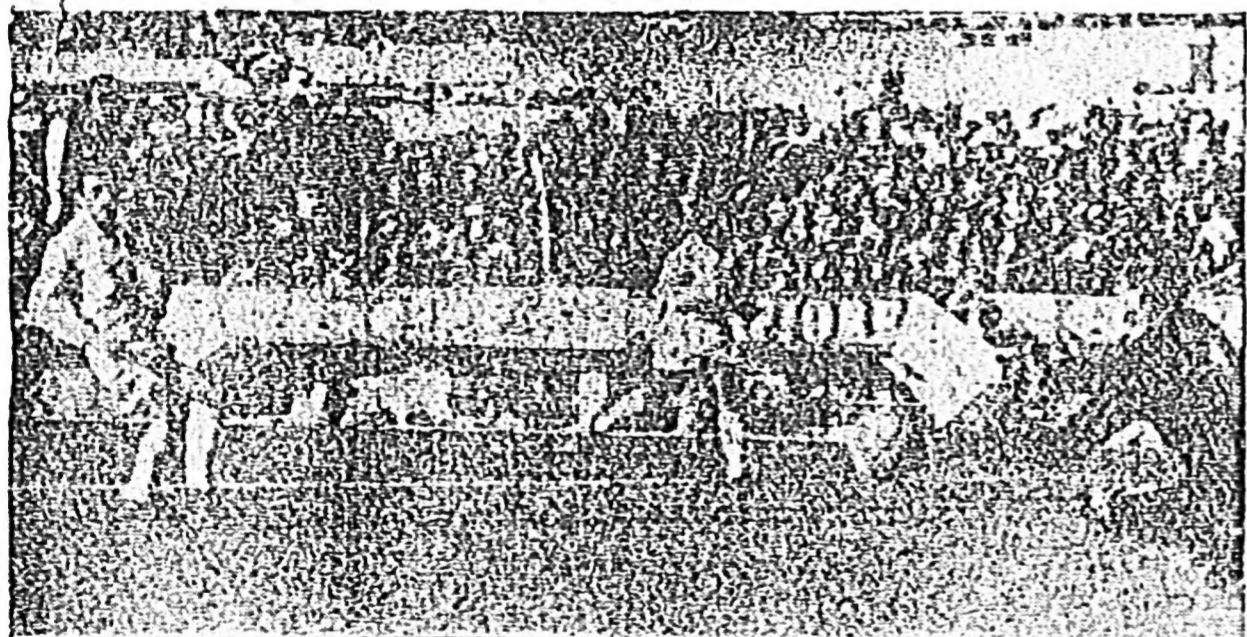
PEÑAROL LUCHO CON FERVOR PERO SIN ORDEN

SANTOS impuso su estilo rítmicamente. Peñarol fue a
jugar como quería el team brasileño, que le juga-
ran. Panorama de medio campo: Zito (5) y Mengalvio (8),
contra Gonçalves (5) y Matosas (10). Los brasileños no
precisan tener la pelota para jugar. Obstruyen, se desmar-
can, no se paran nunca. Los uruguayos necesitan la pelota.
Los volantes de Santos juegan muchas veces de primera,
sin parar, como viene, cambiando la dirección únicamente.
Gonçalves y Matosas deben detener la pelota, maniobrar
y recién después ubicar el pase. No es que lo hagan mal,
solanamente. Pero sencillamente es distinto al Santos. Los
brasileños juegan con aparente lentitud en defensa e in-
cluso medio campo, pero al pasar al ataque y encontrarse
Coutinho y Pelé, el ritmo se hace vertiginoso. Juegan de
memoria, sin mirarse mutuamente. A los diez minutos
de juego (intención) diez minutos de juego, el paraguayo
Lezcano había pasado de largo tres veces ante el biombo
santista, pero los oportunos cierres de Gonçalves y Cano,
respectivamente, habían impedido que se pudiera concretar
las maniobras. Poco después Pelé metió una pelota en pro-
fundidad a Coutinho sobre la izquierda. Este aprovechó su
fabuloso pique y luego frenó de golpe, haciendo seguir a
Gonçalves y Lezcano. Remató de izquierda cruzado y Ca-
etano que venía a cubrir venció su valla.

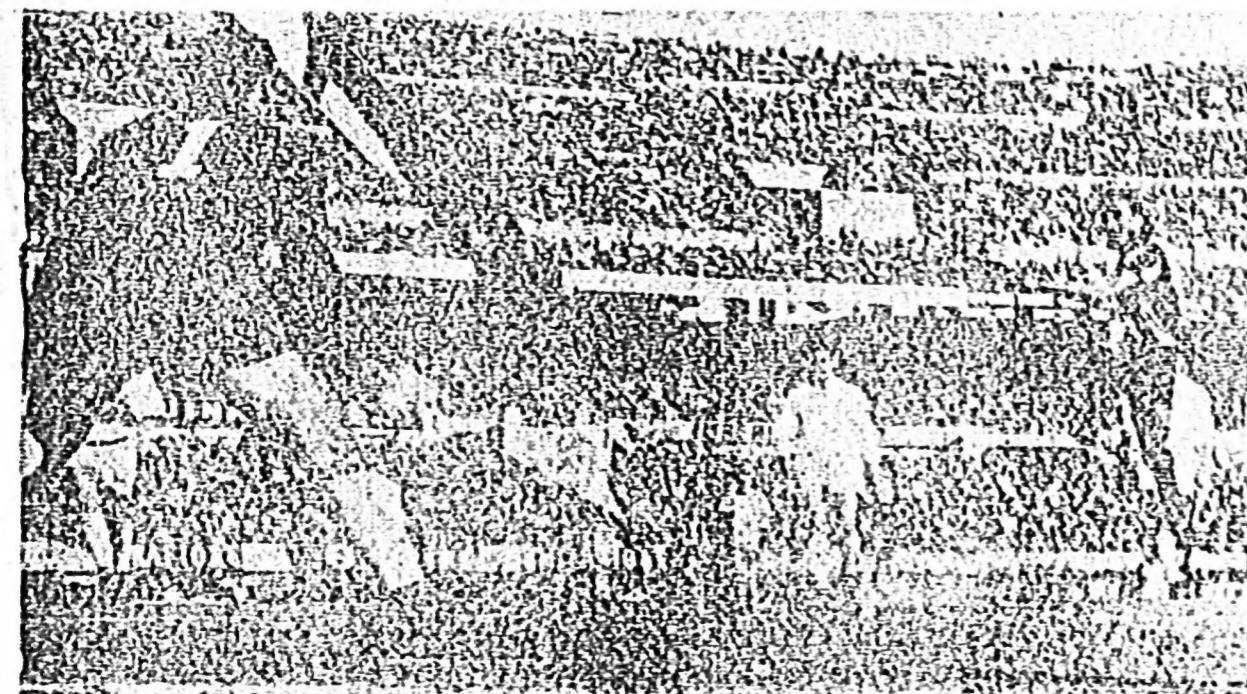
PEÑAROL ataca con dos hombres. Sasía, con todas
las luces, habilísimo, volcándose hacia los costados,
bajando y subiendo alternadamente y Spencer esperando
que el eje pusiera alguna pelota para explotar su pique
buscando la salida final de Mauro y Calvet. En tres o
cuatro oportunidades la maniobra se concretó. Sasía sacó
a Mauro, le amagó y lo dejó. Después vino la cortada para
Spencer, pero el ecuatoriano falló siempre en el remate.
Esos dos jugadores fueron el avance de Peñarol. Matosa
no salió de su engorroso andar de medio juego. Joya tra-
bajó para Lima, Rocha para Dalmo. Sin embargo el fútbol
de Sasía y el constante esfuerzo defensivo de Peñarol, aún
con errores serios, permitió nivelar el match, pese a que
técnicamente, futbolísticamente, conceptualmente, hay una
diferencia grande, visible para cualquier espectador neó-
fito. Son distintas las ideas que sobre fútbol tienen Men-
galvio y Joya. Coutinho y Rocha, Pelé y Lezcano. Ayer,
en Núñez esta constancia quedó fielmente patentada ante
el muy imparcial y correcto público argentino.

DE entrada en el complemento, llegó el gol de Pelé
luego de excelente maniobra de Dorval y pase de
Pelé al autor del tanto. Se terminó la oposición. Santos
entró a jugar como Santos únicamente puede jugar. Men-
galvio con Zito, con Mauro, Pelé con Coutinho, con Dor-
val. Cuidando la siempre, moviéndose siempre. Lindo equipo
de fútbol. Contamos en el segundo tiempo cinco entradas
en pared entre Coutinho y Pelé y tres entre Pelé y Dorval,
dejando siempre en el camino a defensores aurinegros.
Fútbol ofensivo, aunque no "atacaran" como "atacaba" Pe-
ñarol. Es cierto. Igual que en el match de Montevideo, Pe-
ñarol hacía acto de presencia en campo santista, anota-
rona hombres en ese sector. Seguía esperando que Spencer
encontrara por fin su cortada. Esto resultaba difícil
ahora, ante el cansancio acusado por Sasía, único capaz
de buscarla. Serías cosas que estaba más lejos. Joya con-
tinuaba con suroteo indolente y Rocha sigue jugando
de driblador. Un párrafo para Gonçalves que batalló cons-
tantemente en el medio del campo, haciéndolo en muy
buena forma, marcando mucho y armando bien, con pre-
cisión. Así hasta el final. Superioridad santista, mejor jue-
go brasileño. Actividad aurinegra, esfuerzo y deseos de ha-
cer las cosas bien. Todo dentro de un marco de corrección
que contó con la garantía que representó un buen árbitro
de fútbol, el holandés Horn.

Spencer no pasó de simple esperanza



Una cortada de Sasía a Spencer, pero la intervención efectiva de Gilmair hace fracasar las buenas intenciones del jugador aurinegro. Vis nen tomando posiciones Calvet, Rocha y Dalmo.



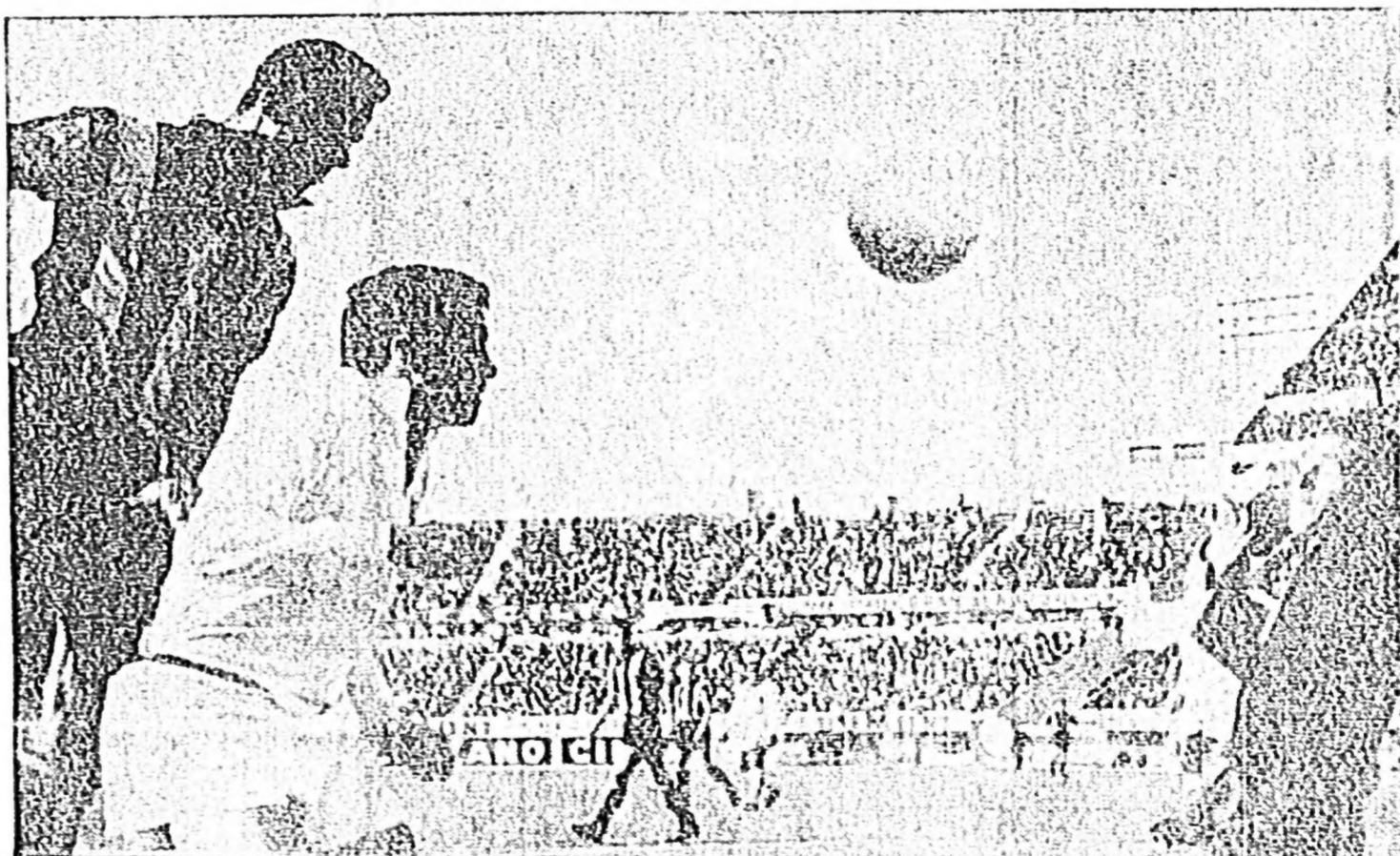
Gilmair bloquea a Spencer cerca del final del match. Como podrá apreciarse en la secuencia fotográfica en que aparece el ecuatoriano, fue la pieza que Guttman destacó en calidad de posible hombre-gol.



Santos, nuevo Campeón de América. De izquierda a derecha: Lima, Zito, Dalmo, Calvet, Gilmair, Mauro. Hincados: Dorval, Mengalvio, Coutinho, Pelé y Pepé.

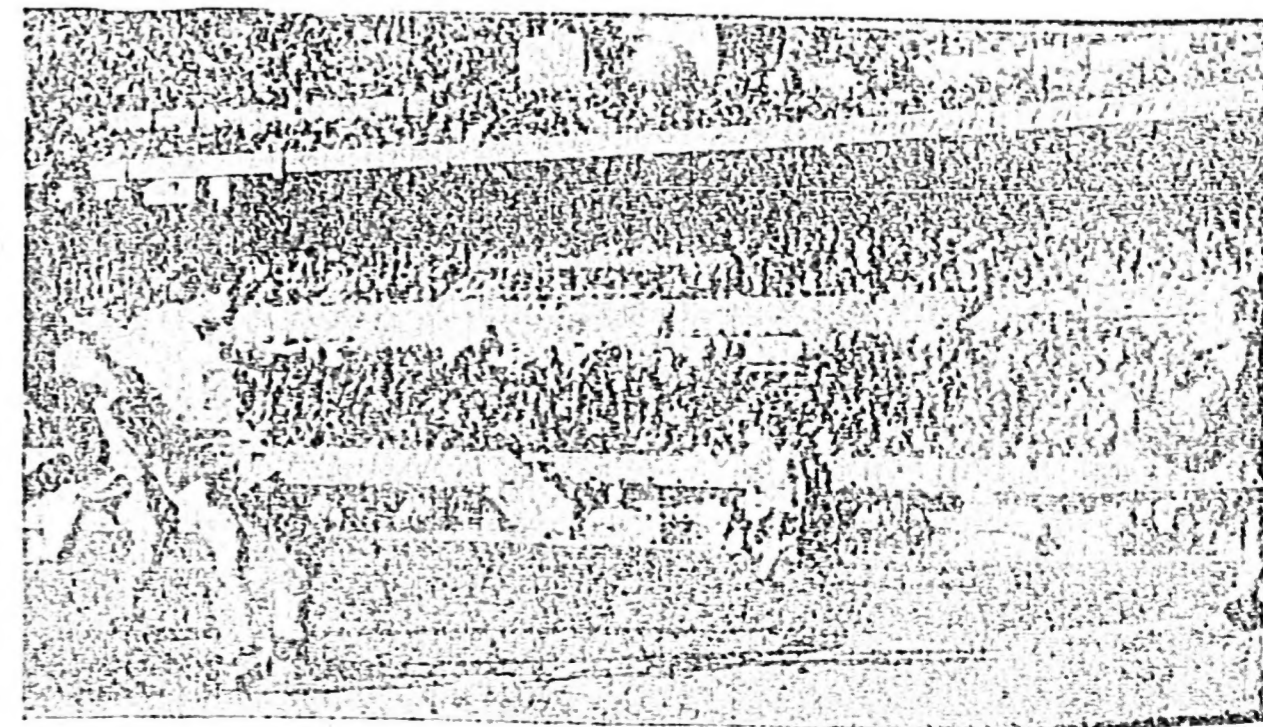


Peñarol, derrotado ayer en Núñez por cifras concluyentes. H. Cocito, Maldana, Lezcano, Dante Cocito, Caetano, Gonçalves, Cano, González, Rocha, Spencer, Sasía, Matosas y Joya.

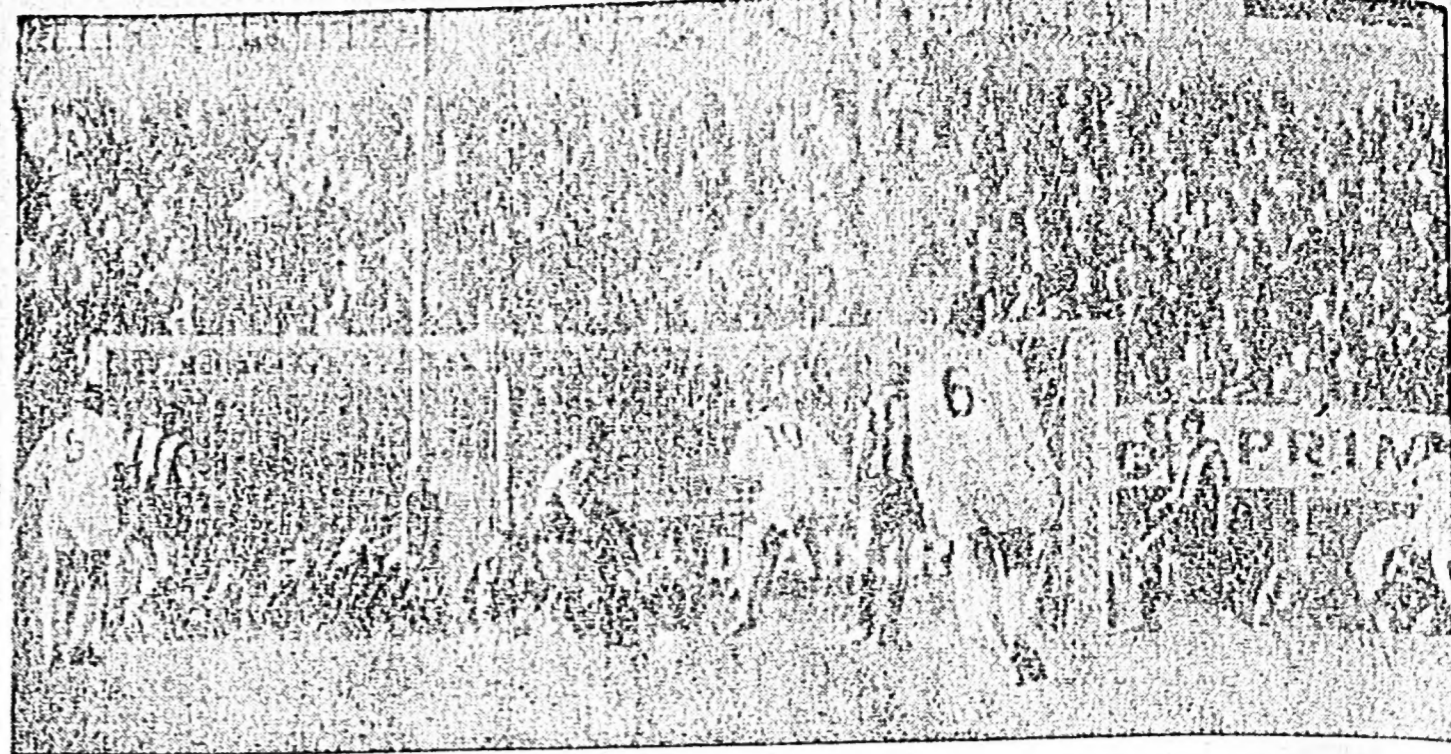


Saludo final, Gilmair y Spencer se felicitan mutuamente, una vez terminada la porfía. Ambos se lucieron reiterada-mente ayer en Núñez.

AQUI: EL ULTIMO INTENTO



Pelota larga de Sasía es alcanzada por Spencer que la tira por encima del travesaño, perdiendo la segunda gran oportunidad, luego de superar a Mauro y Gilmair. Completan Lima y Joya.



Aunque el teleobjetivo achica la distancia, Pelé se encuentra a cinco metros fuera del área y desde ahí, con fuerte tiro de derecha, conquista el segundo gol para el Santos, rodeado por Gonçalves, Lezcano, González, Zito y Calvet.



Sobre el final, tercero del Santos y otra vez Pelé fue el encargado de concretar en realidad el triunfo de los paulistas. Después de esta conquista y casi inmediatamente el juez Horn dio por finalizada la contienda coronando el triunfo del Santos como Campeón de la Copa Libertadores de América.



Gilmair realiza infructuosos esfuerzos ante remate de Spencer ya que la pelota pegó en el travesaño. Fue una magnífica oportunidad que se perdió a los pocos instantes de que Caetano venciera su propia valla.

Un cabezazo de Spencer sobre Dalmo se perdió desviado ante la imponente intervención de Gilmair que aparece en un ángulo de la foto con expresión de vencido.

(Fotografías de LUIS LAVENTURE)